

**LAS FUENTES ORALES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: EXPOSICIÓN DE UNA
EXPERIENCIA**

***ORAL SOURCES IN THE TEACHING OF HISTORY IN HIGHER
EDUCATION: A EXPOSURE OF A EXPERIENCE***

Carlos Fuertes Muñoz¹

Universitat de València/ carlos.fuertes@uv.es

Resumen.

El objetivo de este artículo es promover el debate sobre la didáctica de la historia en la educación superior, considerando particularmente las aportaciones educativas de las fuentes orales. A partir de la exposición del desarrollo de una experiencia docente, propondremos diversas pautas metodológicas y actividades para la utilización didáctica de las fuentes orales en la universidad.

Palabras clave. Didáctica de la Historia; Fuentes orales; Historia Oral, Educación superior; Innovación docente.

Abstract.

The aim of this paper is to stimulate the debate about the didactics of history in higher education, particularly considering the educational contributions of oral sources. From a exposure of a teaching experience, we will propose some methodological guidelines and activities for the educational use of oral history at the university.

Key words. Higher education; Teaching Innovation; Didactics of History; Oral Sources; Oral History.

¹ El autor participa en el proyecto de investigación “Derechas y nación en la España contemporánea. Culturas e identidades en conflicto” (ref: HAR2014-53042-P, Ministerio de Economía y Competitividad).

1. Introducción: Las fuentes orales como recurso para la enseñanza de la historia

El objetivo de este artículo es promover el debate sobre la innovación en la enseñanza de la historia en la educación superior, un nivel educativo frecuentemente olvidado por el área de la didáctica específica de la historia, que tantas interesantes aportaciones ha realizado para los niveles preuniversitarios (Prats y Valls, 2011). Particularmente, atenderemos a las aportaciones y particularidades metodológicas del uso didáctico de las llamadas fuentes orales, un recurso de gran utilidad para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la universidad, tal y como argumentaremos en un primer epígrafe. El resto de apartados estarán dedicados a la reconstrucción y valoración de los resultados de una experiencia docente en la asignatura “Antropología e Historia de la Odontología”, del Grado en Odontología, en la que los alumnos se han aproximado a la historia social reciente de la profesión odontológica a través de una entrevista en profundidad a un dentista de edad avanzada

Las fuentes orales son un tipo particular de fuentes históricas que tienen la originalidad de construirse con

la intervención activa del investigador mediante la técnica de la “historia oral”, que consiste en la realización de una entrevista oral a otro individuo que ejerce de “testimonio” o “informante” rememorando el pasado vivido o que a su vez le han transmitido otras personas más mayores. Son, por tanto, relatos (auto)biográficos, en los que el entrevistado, generalmente alguien de edad avanzada, habla de sus vivencias y opiniones (Thompson, 1988). Tras su incorporación a las tareas de investigación de los historiadores, antropólogos y sociólogos desde los años sesenta, en las últimas décadas el uso de las fuentes orales se ha extendido también en la educación formal, pues se ha constatado que, debidamente utilizadas, pueden favorecer una mejora sustancial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, en línea con las filosofías pedagógicas más renovadoras y activas, que defienden la conveniencia de plantear una enseñanza de los contenidos históricos basado en el uso didáctico de las fuentes (Borrás, 1989; Hernández Cardona, 2002; Prats, 2011).

De este modo, a pesar de que la utilización didáctica de las fuentes orales ha tendido a concentrarse en la educación secundaria, en los últimos

años han empezado a incluirlas en sus clases cada vez más maestros de educación infantil y primaria (Fuentes Muñoz, 2014a), así como, en lo que nos interesa en este artículo, de profesores universitarios de materias históricas y sociales (Fuentes Muñoz, 2015). Así, por un lado, existe una vía menos elaborada que consiste en la demanda al alumnado de trabajos individuales de entrevista que se conciben como complemento extraescolar diferenciado de las tareas realizadas en el aula, algo especialmente difundido en los estudios de grado y posgrado en Historia. Estos trabajos tienen en general un efecto positivo sobre el alumnado, al permitirle de una manera sencilla realizar un acercamiento directo a una fuente “primaria”, a un testimonio concreto de la historia. Sin embargo, existe otra vía más compleja, en la que los profesores universitarios, en mayor o menor medida, realizan un esfuerzo de reflexión metodológica, “capacitación” previa del alumnado en el uso de fuentes orales, integración clara del trabajo de entrevista con los contenidos tratados en el aula y análisis comparado de los diversos testimonios recopilados. Así, contamos con diversas experiencias y propuestas de este tipo de usos más rigurosos y extensos en materias

relacionadas con la historia de la educación (Bedmar y Montero, 2009), la historia económica (Suárez y Domínguez, 2007), la historia del deporte y la actividad física (Martins Fonseca y Martínez Gorroño, 2007), la antropología (Santamarina, 2009, Fuentes Muñoz, 2014b) o el propio grado en Historia (Romero, 2007 y 2009). Desde luego, en nuestra opinión sería conveniente optar por esta segunda vía, más compleja pero también con más potencial educativo, y ello hemos tratado de hacer con nuestros alumnos en la experiencia que reconstruiremos en los siguientes epígrafes.

Pues, en efecto, entendemos que las principales aportaciones del uso didáctico de las fuentes orales en la enseñanza universitaria de la historia, sobre las cuales hemos reflexionado con mayor detalle en otro lugar (Fuentes Muñoz, 2015), podrán lograrse de forma más efectiva y completas si seguimos la mencionada metodología. De manera muy sucinta, podríamos decir que entre estas diversas aportaciones, el uso didáctico de las fuentes orales facilita el desarrollo de habilidades reflexivas, críticas y de investigación, pues siendo fuentes “primarias” de fácil accesibilidad para el alumno universitario (en términos

generales más que un archivo o una hemeroteca, por ejemplo) permiten comprender más fácilmente que en el resto de fuentes, los procedimientos de investigación histórica, gracias a su naturaleza “interactiva” y abiertamente “interrogativa”, en la que el estudiante asume un papel activo frente a todo documento, que le será útil en un futuro trabajo con fuentes escritas, audiovisuales, materiales etc (Borrás, 1989: 142). En relación con esta cuestión, la introducción de las fuentes orales en las aulas universitarias puede contribuir a lograr un verdadero aprendizaje significativo de determinados conocimientos históricos y sociales, dado el papel central del estudiante en la construcción de los mismos, así como el notable atractivo, impresión de “realidad” y “estimulación afectiva” que caracterizan los relatos autobiográficos orales de personas de carne y hueso, de testimonios que hablan en primera persona de los hechos o procesos estudiados. De ese modo, podremos evitar también una visión despersonalizada de la realidad socio-histórica, en la que los actores sociales son meras abstracciones generalizadoras (“los campesinos”, “las mujeres”, “la clase obrera”; en el caso que nos interesa: “los dentistas”, “los pacientes”,

etc.), con los consiguientes problemas de comprensión de la misma. (Prats; 2001: 75; Benadiba y Plotinsky, 2001: 123).

Por otra parte, las fuentes orales favorecen de un modo sencillo la enseñanza de una historia social y cultural, de modo que, por ejemplo, en el caso que nos ocupa, frente a una historia de la odontología sesgada por atender únicamente a los grandes odontólogos ilustres, permite construir una visión más completa y compleja al incluir las vivencias y opiniones de los dentistas comunes o de los pacientes, cuyas experiencias y opiniones no suelen quedar reflejadas en otro tipo de fuentes (Fraser, 1993). Esta cuestión remite, asimismo, a una cuarta aportación que, en nuestra opinión, es especialmente importante. Esto es, el hecho de que las fuentes orales tienen un gran potencial de cara a desarrollar la educación cívica, la cultura democrática y los valores igualitarios en nuestros alumnos. Por un lado, esto es así porque, efectivamente, favorecen la difusión en la enseñanza de la historia social y de la vida cotidiana de la gente corriente (Gómez y Miralles, 2013). Por otro lado, las fuentes orales fomentan el respeto hacia los diferentes puntos de vista, pues es mucho más fácil

empatizar con una persona de carne y hueso, que nos habla mirándonos a los ojos y con espontaneidad, que con un texto o un Power Point. Además, a través del análisis comparado de diversos testimonios en el aula mediante el trabajo en grupo, los alumnos pueden apreciar la inevitable existencia de diferentes vivencias y percepciones ante una misma realidad o fenómeno social, adquiriendo herramientas para el desarrollo de un pensamiento complejo y divergente.

2. Contexto general de la experiencia

Respecto al contexto educativo en el cual se ha llevado a cabo esta experiencia, cabe destacar diferentes cuestiones. En primer lugar, se trata de una experiencia llevada a cabo en la asignatura de *Antropología e Historia de la Odontología*, incluida como materia obligatoria semestral (3 créditos) del primer curso del Grado en Odontología de la Universidad Europea de Valencia. Dentro de este grado, adscrito a la rama de las ciencias de la salud, esta asignatura está destinada a aportar una perspectiva histórica, social y cultural a las problemáticas odontológicas.

Respecto al *perfil del alumnado*, cabe señalar que los estudiantes

destacan por su marcado carácter internacional, siendo alrededor del 80% de ellos de nacionalidad italiana. A nivel socioeconómico se trata de un grupo bastante homogéneo, pues prácticamente todos provienen de familias de clase media-alta. Una particularidad destacable es que en la gran mayoría de los casos, los padres – los dos, o uno de los dos- son odontólogos o médicos de otra especialidad, elemento que, como podemos deducir de la realización de diversas encuestas a principio de curso, condiciona enormemente la elección de la carrera, en no pocos casos sin “vocación” por las profesiones sanitarias. Respecto a la edad, el perfil claramente mayoritario es el de alumnos con entre 19 y 20 años, que han intentado acceder a la universidad pública sin éxito en una o varias ocasiones, y que finalmente deciden matricularse en una universidad privada, generalmente en un país distinto del de origen.

Respecto a las *motivaciones* que nos impulsaron hacia una mayor innovación en la didáctica de la historia de la odontología, la principal fue la constatación de la escasa motivación del alumnado hacia una materia a la que no ven utilidad práctica ni para el ejercicio

de su profesión de dentistas ni para la comprensión de los problemas por los que atraviesa la misma, algo habitual en las actitudes del alumnado de los grados de ciencias e ingenierías hacia las materias históricas y sociales. Ciertamente, en el año 2001, un análisis comparado sobre la enseñanza de la odontología en diversos países europeos, concluía que, pese a su notable importancia potencial en la formación (especialmente desde el punto de vista ético y cívico) de los jóvenes odontólogos, las materias relacionadas con las humanidades y las ciencias sociales debían renovar sus perspectivas y prácticas más habituales a fin de lograr una recepción más efectiva (Shanley, 2001).

En efecto, los alumnos suelen asociar esta materia con la memorización de fechas, descubrimientos, publicaciones y nombres de unos pocos dentistas ilustres. No sin razón, pues tristemente esta metodología positivista es aún hoy la habitual en la investigación y la enseñanza de muchas materias de historia de las disciplinas y profesiones, como ocurre también, por ejemplo, en el caso de la historia del deporte y la actividad física (Martins Fonseca y Martínez Gorroño, 2007). Merece la

pena en este sentido reproducir una rica cita del historiador venezolano Jesús Saturno (1998), firme partidario de la necesidad de una historia social de la odontología, pues sintetiza a la perfección muchos de los problemas de la disciplina:

Tradicionalmente se ha identificado como Historia de la Odontología (o cualquier otra profesión) a un recuento cronológico acerca de sus personajes más relevantes, de sus logros científicos-técnicos, de la fundación de sus instituciones educativas y gremiales, de la aparición de sus textos cardinales, de sus congresos y sus publicaciones periódicas. Es una sucesión de fechas, acontecimientos y protagonistas que –como fotos de un álbum familiar- ilustran un laborioso pero optimista viaje hacia “el progreso”, viaje que para nada toma en cuenta al medio y las circunstancias (sociales, culturales, políticas, económicas, etc.) que lo rodean y, necesariamente, lo han condicionado (...) Parece pesar el mandato positivista acerca de las historias sectoriales,

construidas como monografías desconectadas del contexto social.

En efecto, con una escasa influencia de las corrientes más renovadoras en historia de la medicina y la ciencia, así como más en general, en la historiografía y la didáctica de la historia en su conjunto, buena parte de los “manuales” españoles y extranjeros sobre historia de la odontología se caracterizan por asumir una necesaria, aunque limitada, perspectiva «interna» sobre la evolución de la profesión (González Iglesias, 1994; Sanz Serrulla, 1999).

Como consecuencia de todo ello, entendemos, se hace necesario un mayor esfuerzo encaminado a la renovación pedagógica en la enseñanza de la historia de la odontología y en general de los contenidos históricos y sociales incluidos en los grados científicos y sanitarios. A tal efecto, entendemos que puede ser muy conveniente la asunción de determinados cambios, los cuales hemos tratado de poner en práctica con nuestros alumnos y que tienen que ver tanto con la selección de los contenidos como con los recursos didácticos. Por un lado, es fundamental en nuestra

opinión apostar por *una visión más «externa», «contextual» y «sociocultural»* de la historia de la odontología, en línea con otras propuestas similares formuladas en favor de la conveniencia de una enfoque *social* en la enseñanza de la historia de la medicina (Serpa-Flores, 1983). Una visión que complemente la perspectiva «interna» que predomina hoy en día, la cuál, como hemos dicho, consideramos necesaria y seguramente inevitable en una primera fase de desarrollo de la disciplina, pero que podría beneficiarse con estas transformaciones.

Por otro lado, sin obviar la importancia de la historia más remota de los conocimientos, técnicas y prácticas populares relacionadas con la salud bucodental, entendemos que puede resultar adecuada una *mayor atención a la época contemporánea y la «historia actual»*, debido al hecho de que la reflexión sobre la realidad más cercana y similar a la de los jóvenes estudiantes suele generar mayor motivación debido tanto a una mayor facilidad para comprenderla, como a la sensación de una mayor utilidad de cara, precisamente, a una mejor comprensión del mundo en el que viven.

Igualmente, entendemos que resulta de gran ayuda la *utilización didáctica de recursos didácticos atractivos, fuentes y prácticas* que sustituyan al método expositivo tradicional hegemónico en la enseñanza de la historia, favoreciendo de ese modo clases participativas que permitan lograr un aprendizaje más significativo de la materia, así como el desarrollo de habilidades reflexivas y de investigación entre los alumnos. En este sentido, hemos ensayado en nuestras clases el visionado crítico de películas y documentales, análisis de imágenes (pinturas y fotografías), fragmentos de bibliografía, prensa general y especializada o documentos archivísticos de la época, y en futuros cursos planeamos realizar visitas a museos científico-médicos o al Colegio Profesional de Odólogos y Estomatólogos de Valencia.

Desde esta misma lógica, en nuestras clases damos una especial importancia al trabajo con fuentes orales, llevando a cabo un proyecto docente que consta de diversas fases, siguiendo la metodología sistemática y rigurosa de los proyectos de investigación histórica con fuentes orales (Folguera, 1997; Autor, 2011), si bien aplicándolos, lógicamente, a la

realidad educativa (Benadiba y Plotinsky, 2001). Los siguientes apartados están dedicados a reconstruir las diversas fases del proyecto y las actividades didácticas realizadas antes, durante y después de la realización de las entrevistas.

3. Actividades previas a la realización de las entrevistas

Si bien cuando pensamos en el trabajo con fuentes orales tendemos a considerar como elemento básico y casi exclusivo la realización de la entrevista, consideramos que ésta es mucho más fructífera y motivadora para el alumno si previamente tiene conocimientos generales sobre el tema a tratar durante la misma, así como si se ha familiarizado previamente con esta metodología. Así, en nuestro proyecto tratamos siempre de que la entrevista se realice con posterioridad al estudio en el aula de los contenidos sobre los que versará, así como después de haber realizado actividades de introducción a las particularidades de las fuentes orales.

Documentación sobre el tema

Por una parte, respecto a la cuestión de los contenidos de la asignatura, de acuerdo con las premisas

planteadas más arriba, en nuestro caso planteamos una visión de historia social de la odontología reciente, tratando de que los futuros odontólogos se formen una percepción realista y crítica de la ubicación de la profesión odontológica en el contexto social, económico, cultural, político y sanitario de la época contemporánea. Así, entendiendo las clases presenciales no sólo como una transmisión de conocimientos que se evaluarán mediante un examen final, sino también como una investigación previa o fase de “documentación” sobre los contenidos que se indagarán en la entrevista, utilizamos recursos como las clases magistrales, la lectura de textos históricos y científicos o el visionado de documentales y películas.

Debido a la escasez de bibliografía científica que aborde el pasado reciente y el presente de la profesión odontológica desde la perspectiva “social” propuesta, recurrimos frecuentemente a un análisis de lo que podríamos considerar “fuentes primarias”, tales como textos históricos de diverso tipo (novelas, obras de teatro, tratados médicos, etc.), las propias revistas divulgativas odontológicas (generalmente editadas por colegios profesionales o grandes empresas del sector), los anuncios televisivos (de

dentífricos, colutorios o grandes clínicas), los blogs y páginas web sobre odontología o las entrevistas en prensa general, radio o televisión a profesionales y representantes del sector.

Así, a partir de estos diversos materiales, tratamos de construir un discurso histórico crítico que evite la mitificación de unos pocos grandes odontólogos, atendiendo a la evolución de las problemáticas de los dentistas comunes. Asumimos una perspectiva que pone en relación a los profesionales de la salud bucodental con la sociedad para la que trabajan, atendiendo a cuestiones como la evolución del prestigio e imagen social de los odontólogos, los condicionantes socioculturales que rigen la relación entre dentistas y pacientes o las prácticas populares relacionadas con la salud bucodental (Kunzle, 1992; Nettleton, 1992). Estudiamos los avances en el conocimiento odontológico en el contexto más amplio de la historia de la técnica y del pensamiento y la práctica científico-médica, atendiendo particularmente al proceso de hiper-especialización que ha llevado recientemente –en España, en 1986- a la configuración de un título de Odontología independiente del de

Medicina, así como a la propia configuración posterior de especialidades odontológicas (López Piñero, 1990).

Asimismo, reflexionamos en perspectiva histórica sobre la transformación del mercado laboral odontológico relacionado con la aparición de grandes clínicas articuladas en torno a franquicias y capital multinacional como Vitaldent, Dentix o Sanitas, valorando los factores que han posibilitado su avance y los desafíos que suponen para el dentista autónomo, figura tradicionalmente hegemónica en el ámbito profesional español desde la configuración de la profesión odontológica durante la segunda mitad del siglo XIX. Igualmente, valoramos el modo en que, más en general, la crisis económica mundial iniciada en 2008 está afectando a los profesionales de la odontología, reflexionando sobre problemas como la falta de crédito, la reducción del número de pacientes y el cambio en sus demandas de tratamiento, las iniciativas de los colegios profesionales o, en fin, la creciente emigración exterior de titulados.

Por otra parte, estudiamos el reciente fenómeno de feminización de la profesión odontológica, tradicionalmente una profesión muy

masculina, enmarcándolo en los procesos de feminización de las profesiones sanitarias y, más en general, de avance hacia una mayor igualdad de hombres y mujeres, también en la esfera laboral. Sin embargo, no dejamos de destacar los límites que aún hoy se dan en países como España en la feminización de la odontología, tales como su falta de acceso a los puestos de responsabilidad en colegios profesionales, sociedades científicas e instituciones educativas, o la existencia de ciertos prejuicios y dificultades cotidianas debidas a la continuidad de una cultura profesional patriarcal. Finalmente, otro tema al que dedicamos especial atención es el relativo al problema de la exclusión casi total de la salud bucodental del sistema sanitario público español y de muchos otros países, como Italia o Estados Unidos. Así, tratamos de contextualizar esta realidad dentro del marco general de la historia de la construcción del «Estado del bienestar», así como estableciendo comparaciones con otros países que, como Reino Unido, Francia o Alemania, sí incluyen una amplia cobertura en salud bucodental (Cortes, Cerviño y Casals, 2005; Reisine, 1985). *Capacitación en el uso de fuentes orales*

Por otra parte, respecto a la capacitación en el uso de las fuentes orales, llevamos a cabo diversas actividades en el aula. En primer lugar, en el marco del estudio de los contenidos de la asignatura, prestamos especial atención al análisis de testimonios orales relacionados con las temáticas socio-sanitarias estudiadas, con la intención de que los alumnos valoren las aportaciones de este tipo de fuentes al conocimiento y se familiaricen con las particularidades del discurso oral. Así, analizamos fragmentos transcritos de entrevistas realizadas bien por alumnos de cursos anteriores, bien por otros autores (Nettleton, 1992; Bornat, 2000). Igualmente, analizamos fragmentos audiovisuales de entrevistas incluidas en documentales, repositorios web o programas de televisión.

Un segundo tipo de actividad de aula específicamente dirigida a preparar la entrevista, es la relativa a la elaboración del cuestionario. Para ello se tiene en cuenta tanto el perfil del informante, en nuestra propuesta un odontólogo de edad avanzada, como los contenidos de la asignatura, pues consideramos fundamental para el éxito del proyecto la existencia de una conexión intensa de los trabajos

individuales de entrevista con las actividades de aula y los contenidos de la asignatura. Así, a fin de favorecer una mayor implicación del alumnado en el proyecto, y en cierta medida como síntesis final de los contenidos trabajados en el aula, dividimos en pequeños grupos al alumnado, debiéndose encargar cada uno de ellos de proponer preguntas sobre uno de los apartados del temario.

Tras este trabajo en pequeños grupos, pasamos a realizar una actividad colectiva en la que un portavoz de cada grupo expone a los demás las preguntas pensadas por él/ella y sus compañeros. El docente se encarga de coordinar esta puesta en común y perfilar el cuestionario, ayudando a los alumnos a clasificar las preguntas por bloques temáticos, a incorporar preguntas encaminadas a detectar las sombras o las distorsiones de la información, así como a detectar cuestiones como las reiteraciones, las preguntas intencionadas, hirientes, etc. (Prats, 2001: 75). Asimismo, en este punto les planteo que es preferible iniciar la entrevista por las preguntas biográficas y familiares más generales, para romper el hielo, ganar confianza y estimular la memoria; y a partir de ahí ir avanzando hacia las preguntas más específicas y

detalladas sobre el tema concreto que nos interesa investigar (Autor, 2011). A través de ese trabajo conseguimos que los estudiantes reflexionen y sintetizen sus ideas e inquietudes sobre el tema, al tiempo que les ayudamos que se familiaricen con el cuestionario y no tengan que leer tanto durante la entrevista. En conjunto, como se observa en el ejemplo que figura en la tabla número 1 (ver anexo), tratamos de configurar un cuestionario de temática plural, aunque sin excesivas preguntas, y, desde luego, conectado con el temario de la asignatura.

Finalmente, un tercer tipo de actividad encaminada a la capacitación en el uso de fuentes orales que llevamos a cabo está relacionada con el planteamiento de una serie de pautas y consejos para realizar una entrevista más exitosa, así como para su correcto análisis posterior. Así, a partir de una síntesis de la principal bibliografía sobre el trabajo con fuentes orales, elaboramos un documento con varios consejos sobre la actitud que el entrevistador debe adoptar ante el entrevistado. Dedicamos una sesión de clase a la lectura y comentario de este documento, realizando igualmente en ocasiones entrevistas a modo de prueba entre los propios alumnos, que sirven

para reflexionar sobre posibles errores que conviene evitar, así como para familiarizarlos con los medios técnicos utilizadas para la grabación (Benadiba y Plotinsky, 2001: 63-69).

4. Realización de las entrevistas

Búsqueda del informante

Tras la «investigación» y «preparación» de la entrevista, cada alumno procede a la selección de su «informante», que les pedimos debe tener como mínimo 55 años. Para ello recurren en la mayoría de los casos a sus propios familiares odontólogos o a las redes profesionales de estos. En otros casos los alumnos recurren a desconocidos localizados en clínicas, el Colegio de Odontólogos, la propia universidad u otros espacios profesionales o asociativos. A fin de convencer al potencial informante del valor de su testimonio, planteamos al alumnado que deben insistir en la necesidad de sus historias de vida para enriquecer la Historia con mayúsculas, rompiendo así la extendida tendencia a la minusvaloración de las propias experiencias vitales por parte de la mayoría de la población, en este caso de los dentistas “comunes”, que ha vivido ajena a los cargos de poder institucional (Folguera, 1997: 32).

Una vez localizado y «convencido», cada alumno pide a su entrevistado que rellene una «ficha de informante» con sus datos, solicitando asimismo su consentimiento para la conservación de la grabación resultante en el archivo de la facultad. Algo, esto último, no siempre fácil de obtener, especialmente cuando las entrevistas tocan determinados temas más o menos polémicos o conflictivos, pero que, de conseguirse, permitiría la posterior utilización de dichas fuentes, tanto a nivel didáctico en cursos posteriores, como de cara al desarrollo de investigaciones históricas o proyectos de divulgación.

Los alumnos concertan una cita para realizar la entrevista con su informante, a ser posible en su domicilio o clínica, a fin de que este se sienta más cómodo. Asimismo, le solicitan que busque en su archivo personal y profesional diversos “documentos personales” de su pasado laboral, tales como fotografías, cartas, carnets profesionales, títulos académicos, instrumental en desuso, etc., los cuales le piden que traiga el día de la entrevista (Dornier-Agbodjan, 2004).

Además, previamente a la realización de la entrevista, los alumnos revisan su cuestionario y lo reformulan

eliminando o añadiendo algunas preguntas en función del perfil específico de su informante, de las informaciones previas que tiene sobre el mismo y de las primeras conversaciones informales que hayan podido surgir durante la fase de contacto y captación. Así, se trata de adaptar el cuestionario teniendo en cuenta si se trata de un odontólogo que ejerce en el sector público o en el sector privado, por cuenta propia o por cuenta ajena, generalista o especializado en un área odontológica concreta, si está implicado en el Colegio Profesional de Odontólogos y Médicos Estomatólogos, si ejerce como profesor universitario, etc.

Realización de la entrevista

Durante la realización de la entrevista los alumnos deben seguir las pautas metodológicas expuestas en clase durante las sesiones de capacitación previa. Así, la entrevista es grabada a fin de facilitar su análisis posterior, así como para entregar el archivo resultante al profesor, como prueba de que la entrevista ha sido efectivamente realizada, y de que se ha hecho correctamente, esto es, siguiendo las pautas planteadas en clase. Insistimos a los alumnos en que, siempre que sea

posible, realicen la grabación en formato audiovisual, pues la imagen permite captar la fundamental comunicación no verbal.

Lógicamente, antes de empezar la entrevista, deben asegurarse del correcto funcionamiento de la cámara o dispositivo utilizado (en muchas ocasiones los alumnos utilizan sus propios teléfonos móviles), así como de su correcta ubicación para captar mejor la imagen y el sonido. En este sentido es conveniente que la entrevista se realice en un lugar tranquilo, sin excesivo ruido, es decir, sin música ni televisiones encendidas, sin gente hablando alrededor, sin demasiados ruidos provenientes de la calle, etc.

Antes de empezar la entrevista, los alumnos solicitan al entrevistado que les muestre los “documentos personales” que previamente le han solicitado, tratando con ello de refrescar su memoria. Estos documentos son filmados, fotografiados o fotocopiados, a fin de que puedan adjuntarse en el trabajo y analizarse en el aula, así como conservarse en el archivo de la facultad.

Teniendo en cuenta el perfil cultural del alumnado, en nuestro caso la mayoría italianos, les permitimos realizar la entrevista en italiano pues, además, es en su propio país dónde más

facilidad tienen para el acceso a la localización de informantes durante los períodos de vacaciones.

La entrevista se inicia con una invitación a que el entrevistado cuente a grandes rasgos cómo ha sido su vida, sin entrar específicamente a las cuestiones más profesionales. Tras este relato inicial espontáneo, el entrevistador procede a la realización de las diversas preguntas contenidas en el cuestionario, tratando de no repetir aquellas que ya hayan sido formuladas “espontáneamente”, así como, especialmente, tratando de evitar que la entrevista se convierta en una «encuesta» rígida y formal. Lejos de ello, insistimos a los alumnos en que la entrevista debe ser una conversación relajada, en la que el cuestionario debe servir de apoyatura, y las preguntas del entrevistador de guía, pero lo más importante es saber escuchar con paciencia y crear un buen ambiente para que el informante se exprese en sus anécdotas y opiniones.

Asimismo, durante la exposición de las pautas metodológicas, hacemos hincapié en la necesidad de que los alumnos-entrevistadores mantengan la atención y concentración a pesar de que estén grabando, pues ellos les permitirá no dejar pasar de largo cuestiones

interesantes que no tenían previstas en su cuestionario, pero que el entrevistado introduce en su relato, y en las que podrán profundizar con nuevas preguntas más adelante. Igualmente, la concentración les permitirá estar atentos para tomar notas sobre, por ejemplo, nombres de personas y lugares que se desconce o no se han comprendido, para pedir luego que el informante los deletree; o, sobre posibles ideas de cara al posterior análisis de la entrevista.

Por otra parte, planteamos al alumnado que, a fin de que el entrevistado tenga ganas de hablar de su vida y opiniones, es importante que los entrevistadores muestren actitudes de empatía, interés y respeto, las cuales contribuirán a estimular su memoria y su relato, debiendo buscar que aporte tanto percepciones generales como opiniones y experiencias personales. Los alumnos deben prestar particular atención al cansancio del informante, en ocasiones personas jubiladas y con ciertos problemas de salud, pudiendo introducir pausas a tal efecto. La duración aproximada de la entrevista suele ser de entre 30 minutos y 2 horas, en función de la personalidad y actitud tanto del entrevistado (más o menos locuaz) como del entrevistador (más o menos paciente e insistente). El final de

la entrevista, les insistimos, debe evitar ser brusco y debe incluir una fórmula de agradecimiento al informante por el tiempo y la confianza que les ha brindado (Thompson, 1988: 221).

5. Actividades de análisis de las entrevistas

Análisis individual de las entrevistas

Tras la realización de las entrevistas, se procede a las actividades de análisis de las mismas. Por un lado, cada alumno realiza un análisis individual de su entrevista. Así, a partir de la escucha / visionado de la grabación y de la revisión de las notas que pudiera tomar durante la misma, cada alumno redacta un informe analizando en profundidad el contenido de la entrevista, con una extensión mínima de 4 páginas. En el mismo los alumnos deben realizar un análisis del contexto biográfico general del entrevistado, así como de sus diversas opiniones y vivencias relacionadas con las problemáticas específicamente odontológicas.

Insistimos particularmente en que se valorará positivamente la inclusión de citas literales del informante para ilustrar las ideas planteadas. Ahora bien, teniendo en

cuenta tanto la escasa carga lectiva de la asignatura como el perfil del alumnado, de ciencias de la salud, no les pedimos que realicen una transcripción completa, tarea ardua aunque de mayor utilidad futura para el alumnado de estudios humanísticos y sociales, que probablemente seguirá utilizando las fuentes orales en otras asignaturas y en su vida profesional.

Asimismo, cada alumno debe tratar de evitar una descripción acrítica o incluso mitificada del relato de su entrevistado, tratando de interpretarlo y contextualizarlo en relación con los contenidos y recursos analizados en el marco de las clases presenciales. Igualmente, valoramos positivamente la introducción coherente y justificada de opiniones propias, así como de informaciones provenientes de otras fuentes no trabajadas en el aula.

Análisis colectivo de las entrevistas

Finalmente, el curso concluye con la realización de sesiones de análisis cruzado de las diversas entrevistas en el aula, mediante metodologías basadas en el aprendizaje colaborativo (Benadiba y Plotinsky, 2001: 71-96). Así, al igual que para la realización del cuestionario, organizamos a los alumnos en pequeños

grupos, encargando a cada uno de ellos que analicen uno de los temas del cuestionario a partir de la revisión de las entrevistas realizadas por cada uno de los miembros del grupo, entendidas como ejemplos de diversas perspectivas sobre el tema en cuestión. Tras dicho trabajo, los portavoces de cada pequeño grupo exponen al resto sus conclusiones. En este proceso, mi esfuerzo se dirige especialmente a la contextualización de las entrevistas en el marco de los contenidos y marcos teóricos trabajados en la asignatura, así como a llamar la atención sobre la existencia de una pluralidad de vivencias y actitudes ante la profesión odontológica y las problemáticas sociales relacionadas con la salud bucodental.

Tanto en estas actividades finales como en el conjunto del proyecto, intento evitar, mediante intervenciones didácticas y el uso de otras fuentes, que los alumnos caigan en una visión mitificada, acrítica y descontextualizada de la historia oral, en la que el testimonio se percibe como “verdad absoluta” en tanto “documento” representativo de la “gente corriente” – además, generalmente familiares o conocidos- y alternativo al documento “oficial”, un problema frecuente en los

usos didácticos de la fuente oral (Luc, 1981: 48-71; Borrás, 1989: 146-147).

6. Valoración de la experiencia

En conjunto, si bien la puesta en marcha del proyecto con varios grupos de alumnos nos ha permitido apreciar diversos problemas que esperamos resolver en futuros cursos, las *valoraciones del alumnado* mediante encuestas anónimas y mediante un apartado de opinión en sus propios trabajos parecen indicar una notable satisfacción de los aprendices de dentista con el trabajo con fuentes orales. Evidentemente, los hay que lo ven como una mera obligación, que hacen a última hora y con desgana. Pero, en general, la sensación es que buena parte del alumnado ha apreciado positivamente la realización de esta actividad, teniendo la misma efectos positivos tanto a nivel conceptual como motivacional y actitudinal.

Así, varios de ellos destacan que les ha permitido entender mejor en que consistirá su futura profesión, así como identificarse más con la misma eliminando las frecuentes dudas del alumnado de primer año y generando en última instancia una mayor motivación hacia el estudio de las diversas materias del grado. Otros destacan como esta

metodología les ha permitido aproximarse de una manera más amena y directa al pasado reciente de la profesión, ayudándoles a plantearse y comprender problemas socialmente relevantes. Todo lo cual, señalan, les ha permitido formarse una conciencia crítica y realista sobre la odontología, su función social y sus dificultades, yendo más allá de la concepción puramente científico-médica y economicista de esta profesión, para entender al contexto social en el que ésta se inserta y su importante labor para la mejora de la salud de la población.

Para muchos de ellos, reflexionar sobre los antecedentes y el cambio en los métodos de estudio en la universidad les ha permitido valorar más positivamente el esfuerzo que actualmente realizan varios de sus profesores a fin de ofrecer una didáctica renovada que favorece su participación y una valoración más justa, progresiva y diversificada de su trabajo, así como una actitud cercana hacia ellos, superando la metodología tradicional basada en la clase magistral, el examen final y la distancia exagerada del profesorado respecto al alumnado. Entre otras valoraciones, en fin, a través de este análisis algunos alumnos de clase media-alta cuyos padres les pagan sus

estudios en una universidad privada y tienen una clínica propia en la que podrán trabajar en cuanto finalicen sus estudios, destacan como aprenden a valorar cómo, a diferencia de muchos entrevistados, que debieron trabajar al mismo tiempo que estudiaban y no tuvieron facilidades para iniciar su andadura laboral, “nosotros somos unos afortunados”.

Respecto a la *valoración del profesorado*, el análisis de las grabaciones e informes, así como la realización de las actividades de análisis colectivo en el aula y de los propios exámenes finales de la asignatura realizados con posterioridad a estas actividades, me han permitido confirmar las ventajas de esta metodología para lograr una mayor motivación del alumnado hacia la asignatura, así como una mejor comprensión de los contenidos tratados en la misma y una mayor eficacia de sus objetivos relacionados con la educación en valores. En suma, un proyecto que creemos puede dar buenos resultados para la mejora tanto de la enseñanza de la historia de la odontología en la universidad como de la investigación posterior sobre el tema a partir de las entrevistas recopiladas, siendo, convenientemente adaptado,

perfectamente aplicable a cualquier otra materia histórica universitaria así como, más en general, de otros ámbitos del saber.

Bibliografía

Bedmar, M. y Montero, I. (2009). Historia Oral, recurso para la educación intergeneracional. *Universitas Tarraconensis. Revista de Ciències de l'Educació*, 33, 283-297.

Benadiba, L. y Plotinsky, D. (2001). *Historia oral. Construcción del archivo histórico escolar. Una herramienta para la enseñanza de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Novedades Educativas [reedición española 2009, CEP, Madrid]

Bornat, J. (2000). *Oral history, health and welfare*. London: Routledge.

Borrás, J.M. (1989). Fuentes orales y enseñanza de la historia. Aportaciones y problemas. *Historia y Fuente Oral* (2)14, 137-151.

Cortés, F.J., Cerviño, S. y Casals, E. (2005). *Servicios públicos de salud bucodental en España: legislación y cartera de servicios en las Comunidades Autónomas*. Madrid: SESPO.

Dornier-Agbodjan, S. (2004). Fotografías de familia para hablar de la memoria. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 32, 123-132.

Folguera, P. (1997) *¿Cómo se hace historia oral?* Madrid: Eudema.

Fraser, R. (1993). La historia oral como historia desde abajo. *Ayer*, 12, 79-92.

Fuertes Muñoz, C. (2011). Actitudes políticas de las clases populares durante el desarrollismo. Un estudio local de historia oral en Paterna (Valencia). En A. Cabana, D. Lanero y V. M. Santidrán (Eds.). *VII Encuentro de Investigadores sobre el Franquismo* (368-379). Santiago de Compostela: Fundación 10 de Marzo.

Fuertes Muñoz, C. (2014a). ¿La historia oral en las aulas de infantil y primaria? Posibles aportaciones y propuestas de aplicación. *Clío. History and History Teaching*, 40. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

Fuertes Muñoz, C. (2014b). Propuestas didácticas para la enseñanza de las Ciencias Sociales en la Educación Superior. *Ensayos. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 29-2, 141-157. <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>

Fuertes Muñoz, C. (2015). La didáctica de la historia en la educación superior: propuestas para el uso de las fuentes orales. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales* (artículo aceptado, en prensa).

Gómez, C.J. y Miralles, P. (2013). La enseñanza de la historia desde un enfoque social. *Clío. History and History teaching*, 39.

González Iglesias, J. (1994). *Historia de la odontoestomatología española*. Madrid: Ediciones Avances Médico-Dentales.

Hernández Cardona, F. X. (2002). *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*. Barcelona: Ed,

Graó.

Kunzle, D. (1992). El arte de sacar muelas en los siglos XVII y XIX: ¿De martirio público a pesadilla privada y lucha política? En M. FEHER, R. NADDAFF y N. TAZI (eds.). *Fragmentos para una historia del cuerpo humano* (28-89). Madrid: Taurus, vol.3.

López Piñero, J.M. (1990). *Lecciones de Historia de la Odontología*. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.

Luc, J.N. (1981). *La enseñanza de la historia a través del medio*. Madrid: Cincel.

Martins Fonseca, G.M. y Martínez Gorroño, M.E. (2007). La historia deportiva familiar: una experiencia didáctica en la Universidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 10-1.

Nettelton, S. (1992). *Power, pain and dentistry*. Buckingham: Open University Press.

Prats, J. (2001). *Enseñar historia: notas para una didáctica renovadora*. Mérida: Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología-Junta de Extremadura.

Prats, J. y Valls, R. (2011). La Didáctica de la Historia en España: estado reciente de la cuestión. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 25, 17-35.

Reisine, S.T. (1995). Social, psychological and economic impact of oral health conditions, diseases and treatments. En L. K. COHEN y P. S. BRYANT (coords.): *Social sciences and dentistry: a critical bibliography* (387-425). London: Quintessence.

- Romero, J. (2009). Las fuentes orales: su aplicación en educación e investigación social. *Revista Mañongo*, 32, 127-145.
- Romero, J. (2007). La historia oral: una herramienta para la enseñanza de la historia. Un estudio de caso con estudiantes de primer año de historia de la UNAN-Managua. *I Congreso de Educación, UNAN-Managua*, 1-12.
- Santamarina, B. (2009). *Llàgrimes vora mar guerra: postguerra i riuada al Cabanyal (1936-1957) a través de la memoria*. València: Universitat de València.
- Sanz Serrulla, J. (1999). *Historia General de la Odontología Española*. Barcelona: Masson, S.A..
- Saturno, J. (1998). Mañosa historia. *Acta Odontológica Venezolana*, 36-2.
- Serpa-Flores, R. (1983). La enseñanza de la historia de la medicina en la formación del médico. *Educación médica y salud*, 17-4, 423-432.
- Shanley, B.D. (ed.) (2001). *Dental education in Europe*. Budapest: Dental Press.
- Suárez, M. y Domínguez, P. (2007). La utilidad de las fuentes orales para la didáctica de la historia económica. *VIII Encuentro de Didáctica de la Historia Económica* (La Laguna, 20-21 de septiembre de 2007).
- Thompson, Paul (1988). *La voz del pasado. Historia oral*. València: Edicions Alfons el Magnànim.

Anexo

Tabla número 1. Ejemplo de cuestionario consensuado en un grupo

I. INFANCIA	<ol style="list-style-type: none"> 1) Fecha y lugar de nacimiento 2) Familia (trabajo, educación recibida, etc.) 3) Percepción infantil de la medicina y la odontología 4) Estudios pre-universitarios 	
II. ESTUDIOS UNIVERSITARIOS	<ol style="list-style-type: none"> 1) Motivaciones e influencias en la elección de la carrera de Medicina 2) Modalidad de acceso (numerus clausus, pruebas selectivas, etc.) 3) Ambiente y metodología de estudio (didáctica, práctica clínica, relaciones, etc.) 4) Compatibilidad estudios con trabajo 5) Trayectoria (posgrado, etc.) 6) Existencia actual de un título de Odontología independiente: opinión 	
III. TRABAJO	Historia Profesional	<ol style="list-style-type: none"> 1) Primeros trabajos 2) Clínica propia 3) Especialización áreas concretas odontología 4) Dificultades para progresar a nivel profesional
	Pacientes	<ol style="list-style-type: none"> 1) Cambios y continuidades en las actitudes de los pacientes 2) Surgimiento del “paciente informado” 3) Motivaciones pacientes: estética vs salud 4) Situaciones tensas vividas con pacientes
	Cobertura pública	<ol style="list-style-type: none"> 1) Cobertura estatal salud bucodental 2) Pacientes sin recursos: experiencia propia 3) Posibles soluciones: ONG’s, seguridad social, etc.
	Situación laboral y económica	<ol style="list-style-type: none"> 1) Colegios profesionales: opinión, implicación 2) La crisis económica en la odontología 3) El avance de las franquicias y las grandes empresas
	Feminización	<ol style="list-style-type: none"> 1) Percepción de la feminización de la profesión 2) Percepción y/o vivencia continuidad desigualdades o límites
	Cambios científico-técnicos	<ol style="list-style-type: none"> 1) Percepción cambios científico-técnicos: intensidad, valoración 2) Actualización y formación continua